ALGUNOS. (¡A la audiencia viene armado!)
PED. Este es trage de soldado,
Y el rey un soldado es.

(*Oyese un ruido fuera y gente que arma tumulto por el fondo.*)

PED. ¿Qué es eso?
JUAN. Es que la canalla
Se agolpa á veros aquí.
PED. ¿La canalla á verme á mí?
Que entre, pues.
JUAN. Mirad la valla.
Señor, que de la nobleza
Justamente la divide.
PED. ¿Para quien justicia pide
Es estorbo la pobreza?
¿Creeis, Don Juan, que me asombra
Esa muchedumbre acaso,
O tema á su tosco paso
Que me estropee una alfombra?
Que éntre mi pueblo en mi casa.

(*Llénase la escena de gente de todas condiciones.*)

Rey soy de toda Castilla,
Y no ha de haber en Sevilla
Para hablar con el rey tasa.
Que vea mi pueblo entero,
Hoy que embajadas recibo,
Quién es su rey.—Por Dios vivo
Que los vean, eso quiero.
UN NOB. (Con la turba nos confunde
El insolente.)
OTRO. (¡Habrá mengua!)
OTRO. (*A los dos.*) (Hable el hierro por la lengua
Y esa alta torre se hunde.)
PED. Que entren los embajadores
Que espero.

(*Abrese una puerta lateral, y aparecen el legado del Pontífice y el embajador del rey de Granada, disputándooe la entrada, cercados de sus respectivos acompañamientos.*)

ESCENA XVIII.

Dichos, EL LEGADO *y* EL MORO.

MORO. Antes he de ser.
LEG. ¡La Iglesia á un infiel ceder!
PED. Voto á. . . . ¿qué es esto, señores?
Entrad los dos á la par;
Que aunque á un tiempo hableis los dos,
Palabras tengo, por Dios,
Con que á los dos contestar.
UNO. (¡Descreido!)
OTRO. (Así se hará
Enemiga á toda Europa.)
SAM. (*A Don Juan.*) (Esto marcha.)
JUAN. (*A Samuel.*) (Viento en popa.)
PED. Vamos á ver: ¿hablais ya?
MORO. (*A un tiempo.*) Gran señor. . . .
LEG. (*Idem.*) Rey de Castilla.
PED. (*Al Moro.*) Que hablaras tú fuera justo.
Mas demos al Papa gusto,
Que al cabo tiene su honrilla.
CONJ. (*A Samuel.*) (Ved, todo sale adelante.)
SAM. (Mirad por todo el salon
Nuestras gentes en monton.)
CONJ. (Y el moro que fué constante.)
LEG. Rey de Castilla, yo en nombre
Del Pontífice Romano,
Y él en el del soberano
Dios, que espiró por el hombre,

Te decimos, que teniendo
Tus pecados y delitos
En número de infinitos
Y tu pertinacia viendo;
Viendo las continuas guerras,
Escándalo y mortandad
Con que tiene tu impiedad
Tiranizadas tus tierras;
Te requerimos de hoy mas,
Que retiradas tus gentes
De Aragon, allí no intentes
Derecho alguno jamas.
Y si por tenaz capricho
No desistes de tu afan,
Tus reinos por ello van
A sufrir un entredicho.
Rey Don Pedro, tales son
Mis encargos; si Castilla
Hoy al Papa no se humilla,
Caerá en tí su excomunion.

CORTES. (¡Qué escándalo! ¡excomulgada
La nacion solo por él!)

OTRO. (¡Contra ese monstruo cruel
Toda la tierra indignada!)

PED. (*Al Legado.*) ¿Acabásteis?

LEG. Acabé.

PED. Pues ahora me toca á mí:
Lo que hoy os respondo aquí
Diréis á Roma.

LEG. Eso haré.

PED. Puesto que el rey de Aragon
Conmigo lidió esta guerra,
Y solamente á mi tierra
Alcanza su excomunion,
O por ello su eminencia
Nos excomulga á los dos,

O le cuelgo ¡voto á Dios!
A la puerta de la audiencia.
Si Roma no sabe leyes,
Yo meteré en esa villa
Diez mil lanzas de Castilla
Y verá quién son sus reyes.

EL LEG. ¿Eso mas?

PED. No me replique:
O parte para Aragon
A doblar la excomunion,
O á mi enojo roto el dique,
Envío en un saco á Roma
Su cabeza, y echo al rio,
Cardenal, el tronco frio
A que el agua se lo coma.
Salid.

LEG. En Roma diré. . . .

PED. Decid cuanto os dé la gana;
Mas si aquí os hallo mañana,
Mala embajada os daré.

ALGUNOS. (¿Qué es esto?)

ESCENA XIX.

Dichos, escepto EL LEGADO.

PED. (*A la multitud.*) Y murmullos fuera.
Si hay á quien escandalice
Lo que con ese hombre hice,
Vaya con él donde quiera.
(*Al Moro.*) Habla.

MORO. Gran señor, un rey
Que allá en el Genil habita.
Vuestra amistad solicita
Aunque en enemiga ley.

De joyas corto presente
(*Muestra los regalos, telas, &c.*)
Os hace; admitid, señor,
Esta ofrenda hecha al valor
Por un enemigo ausente.

PED. (*Sin hacer caso de Márcos Martin.*)
Colmenares, ven acá;
Departamos, que es mejor
Que oir á ese embaucador,
Que á fe que pesado está.

MORO. ¿Me oís, señor?

PED. Sí, decid;
Os entiendo bien, amigo.
¿Sabeis, Don Juan, lo que digo?

COLM. ¿Qué, señor?

PED. Que es muy feliz
El fallo del tribunal
En tu causa.

COLM. Sí, pardiez;
Me insultó con altivez,
Y allí le maté. ¿Hice mal?

PED. Y si fué, te lo perdono;
Pero no falta quien quiera,
Don Juan, que el que mata, muera.

COLM. Mi honor tengo yo en mi abono,
Señor....

MORO. (*Al Rey.*) Que os hablo en nombre
Del rey mi señor.

PED. Ya escucho;
Seguid, seguid.

CORTES. (Esto es mucho.)

PED. (*A Don Juan.*) Cuenta, Don Juan, que es muy hombre
Quien lo intenta, aunque rapaz,
Y que hay justicia.... A esa puerta
Llamaron; mirad quién es,

Colmenares.

SAM. (¡Tiento, pues!)

CONJ. (*A otros.*) (Amigos, estad alerta.)

ESCENA XX.

Un momento de silencio.—Cuando Colmenares llega á la puerta que DON PEDRO *le señala, suena el esquilon de palacio; y abriéndose la puerta de repente,* DON JUAN *se halla frente á* BLAS, *que le da de puñaladas.* TERESA, *que sale tras él, queda horrorizada en medio de la escena.—Los conjurados dan en la confusion el grito convenido, y se van hácia el rey, á cuyos lados estarán ya* PADILLA *y los ballesteros reales con las lanzas y arcos tendidos. Padilla echa en los hombros de D. Pedro el manto real, y tomando éste de un doncel su capacete ceñido con la corona de oro, se planta en medio de la escena, apoyado en aquella partesana con puño de baston, que dicen que usó en algun tiempo.*

CONJ. ¡Castilla por Don Enrique!

PED. Castilla por Pedro el Cruel: (*Retroceden.*)
Eso de hoy mas verá en él,
Pues rompió Castilla el dique.—
Pues resiste el blando yugo
De mi igual y justa ley,
Dudará al ver à su rey
Si es su rey ó su verdugo.
(*A Juan Cortacabezas, que ha estado entre la turba.*)
Acá; toma esa invencion
Con mi sello y mi cuchilla;
Y á preguntar vé á Sevilla
Si es mi hacha ó mi baston.

Verdugo real te nombro,
Toda la ciudad pasea,
Y que mi pueblo te vea
Por do quier con eso al hombro.

PAD. Señor, ¿qué será mañana
De ese furor la memoria?

PED. Padilla, dirá la historia
Lo que la diere la gana;
Mas si piensan sin rebozo
Esos avaros monarcas
Partir mi reino y mis arcas
Porque me ven rey tan mozo,
Yo haré que mi reino quede
Con honra, como español,
Y haré ver que solo el sol
Tenerle debajo puede.

PAD. Señor, que veais justo es
Que las naciones enteras
Tremolarán sus banderas
Contra vos.

PED. (*Con firmeza.*) Que vengan, pues.
Yo haré tragar á Aragon,
A Roma, á Navarra y Francia,
A los unos su arrogancia,
Y á la otra su escomunion.
Vasallos, el soberano
Que oye, ve, juzga y sentencia,
Abierta tiene su audiencia
Para el noble y el villano.
Que si cruel tengo de ser,
Preciso será primero
Que me aprecieis justiciero
Para saberme temer.
(*Se sienta en el trono.*)
Samuel, ¿conoces á ese hombre?
(*Al verdugo.*)

SAM. (*Temblando.*) Yo, señor. . . .

PED. No le escogiste
Para un muerto que aun existe
Y de quien callaste el nombre?

SAM. Señor. . . .

PED. (*Al verdugo.*) Tu racion es esa;
Llévatela, y no hay perdon.
Samuel, hallaste al leon,
Y es fueza echarle una presa.
(*Se lo llevan.*)
Ballesteros, el camino
Sabeis, y os lo he marcado;
Llevad los que os he contado
Cada cual á su destino.

ESCENA XXI.

A una seña de DON PEDRO *se apoderan sus soldados de todos los conjurados, y del embajador* MARCOS MARTIN &c.

PED. Rapaz, acércate aquí. (*A Blas.*)
¿Mataste á ese hombre?

BLAS. Piedad,
Señor, sabeis la verdad.

PED. Dícela á todos, no á mí.

BLAS. Mató á mi padre, señor,
Y el tribunal por su oro
Privóle un año del coro,
Que en vez de pena es favor.

PED. ¿Lo oís? así el tribunal
A un asesino juzgó.
Sentencia, pues, daré yo
Para el vengador igual.
¿Qué es tu oficio?

BLAS. Zapatero.

PED. No han de decir, vive Dios,
Que á ninguno de los dos
En mi justicia prefiero.
Pesando ámbos desacatos,
Si en un año cumplia él
Con no rezar, cumples fiel
No haciendo en otro zapatos.
(*A Teresa.*) Teresa, está ya demas
Repetirte mis consejos:
Ama á Pedro desde léjos,
No se lo digas jamas.
Puedes marido elegir,
Que al cabo es mucho mejor
Morir pobre y con honor,
Que dama del rey vivir.

TER. A vuestras plantas postrada,
Señor, de mi orgullo loco
Pídoos perdon.

PED. (*A Teresa.*) Mal es poco:
Vete, que vas perdonada.
(*A los que quedan en la escena.*
Vosotros, canalla vil,
Turba cobarde é ingrata,
Que conspirais de reata
En muchedumbre servil,
Id; por nécios os perdono;
Id de mi reino, insensatos,
Que no quiero mentecatos
En derredor de mi trono.
¡Fuera!

ESCENA XXII.

DON PEDRO, PADILLA.

PED. Traedme, Padilla,
De paso esos dos menguados,
Que han de caminar atados
Como perros en trahilla.

ESCENA XXIII.

DON PEDRO, PADILLA, DON ALBAR Y ALDONZA.

PED. Ahí teneis vuestra muger:
Si no os da mengua tenella,
Podeis aun vivir con ella;
Si no un convento escoger.
Mas tened cuenta, Guzman,
Si en mis reinos os encuentro,
Dos horcas frontera adentro
Desde hoy os aguardarán;
Que miéntras pueda mi ley
Sonar por ámbas Castillas,
La han de escuchar de rodillas
Desde el zapatero al rey.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

BIBLIOTECA CENTRAL